

INQUIETUDES

de un aficionado a la Genealogía

POR FEDERICO CARLOS ALVAREZ (IDG)

Creo oportuno señalar que la presente disertación tiene un carácter limitado. Su objeto es rendir un reporte al Instituto Dominicano de Genealogía sobre el conjunto de proyectos que estoy desarrollando y las principales informaciones que he reunido, referentes a las familias que indico más adelante.

Mis inquietudes por la Genealogía se remontan a mi adolescencia. Desde muy temprana edad tuve una gran afición a la lectura. Cuando iniciaba mis estudios secundarios ya había leído la mayoría de las obras de Dumas y particularmente aquéllas que tienen como escenarios diversas épocas de la historia de Francia, de sus reyes y de sus cortes. Estas obras despertaron mi interés por la historia de Francia y particularmente sobre la sucesión de sus reyes. Leí y releí varias veces una "Historia de los Franceses", en seis volúmenes, que formaba parte de la biblioteca de mi abuelo paterno. Estas lecturas me permitieron completar la genealogía de los reyes de Francia, desde Clodoveo y Carlos Martel hasta Luis XVI, cuando apenas contaba trece años.

La experiencia de este estudio contribuyó a despertar mi interés por conocer mis propios orígenes y a iniciarme en la búsqueda de informaciones sobre las familias a las que pertenezco. Mis contactos más fructíferos y valiosos provinieron de mis abuelas. Del lado paterno, Mauricia Perelló Rochet viuda Alvarez, quien vivía al lado de mi hogar. Del lado materno, María González Marciacq viuda Morales, quien residía en Puerto Plata donde yo permanecía en las vacaciones de verano y ella, a su vez, pasaba largas temporadas en Santiago.

Mis largos y continuos diálogos con ambas me fascinaban en extremo, ya que cada respuesta a mis preguntas era acompañada de múltiples anécdotas sobre familiares y personajes de la historia nacional. Me entretenía mientras anotaba datos, corregía informaciones, identificaba antiguas fotografías y leía viejas cartas y recordatorios. Estos diálogos me permitieron organizar una incipiente genealogía, impulsado por el calor y el entusiasmo de mis dos complacientes interlocutoras. Lamentablemente parte de este diálogo con-

cluyó abruptamente con la muerte de mi abuela paterna, el 21 de marzo de 1943, cuando aún no había cumplido mis quince años.

Las informaciones básicas que obtuve de ambas abuelas y las que seguí recabando después, las transfería a un pergamino de unos seis metros y medio de largo y un metro de ancho. En este vasto pergamino anotaba cada nueva información que adquiría, relativa a mis ascendientes y a parte de mis colaterales. Cada línea horizontal representaba una generación, separada de la próxima por cinco centímetros. Las rayas verticales que descendían de cada matrimonio consignaban los apellidos de sus hijos, mientras los hombres se señalaban con un cuadrado y las mujeres con un círculo. Este pergamino lo conservaba como un valioso tesoro, el cual sólo era expuesto para confirmar una información o anotar un dato o una nueva persona.

En el año 1968, el edificio de la antigua residencia de mis padres, el cual incluye nuestra oficina de abogados, fue objeto de una extensa ampliación. Estos trabajos duraron cerca de un año. Al reintegrarnos a nuestra residencia descubrí que aquel pergamino, conteniendo las informaciones más completas de mis notas genealógicas, ¡había desaparecido!

Lamentablemente, para esa época no se disponía del auxilio de la memoria de un disco duro, capaz de conservar las informaciones perdidas. Apenas quedaron, para comenzar de nuevo, las viejas anotaciones tomadas en la década del cuarenta y los documentos que conservaba. Esta frustración paralizó mi interés por largos años.

Para el año de 1987 decidí reanudar mis recopilaciones con el auxilio de una modesta computadora que instaló mi yerno David Crow y con un programa llamado Roots II. Al año siguiente este programa fue mejorado con Roots III y luego ampliado en 1991. Este año adquirí un programa más potente y diversificado aún, Roots IV.

A medida que introducía datos en la computadora, los cuales incluían personas pertenecientes a todas las familias de que procedo, pude darme cuenta de que, a pesar de su capacidad y de la flexibilidad del programa, resultaría muy confuso y extenso concentrar esas informaciones y, al mismo tiempo, lograr un acceso práctico y una presentación comprensible de la información.

En segundo lugar, observé que, debido a los orígenes de la Genealogía, existe una tendencia marcada a dedicarla, casi exclusivamente, al estudio de las líneas paternas. En tercer lugar, estimé que la Genealogía también debía incluir las ramas colaterales, a fin de establecer las relaciones entre parientes, por más lejanos que estos sean.

Estas consideraciones me decidieron, en 1992, a emprender ocho proyectos genealógicos, comprensivos de las familias de mis padres y de los padres de mi esposa. Tomando como base las informaciones que ya poseía, comencé a estudiar la obra "Familias Dominicanas", de Carlos Larrabal Blanco, la cual conocí para esa fecha. Contribuyeron decisivamente a sentar las bases para avanzar en esos proyectos, tanto las lecturas de numerosas obras sobre Historia Dominicana, incluyendo a Clío y otras publicaciones de la Academia de la Historia, las del Archivo General de la

Nación, etc., así como las indagaciones realizadas con parientes y amigos, incluyendo a Luis Paiewonski Rodríguez, residente en St. Croix, Islas Vírgenes, el Magistrado Fernando Ravelo de la Fuente, Julio Genaro Campillo Pérez, Ana Mercedes Amarante de Llenas y otros más. También debo mencionar los libros de anotaciones familiares escritos por mi bisabuelo Lorenzo Justiniano Perelló Andújar y el iniciado por la esposa de José Desiderio Valverde y seguido por sus descendientes.

En dichos proyectos he procurado incluir, inicialmente, a las generaciones más antiguas de cada familia. También se incluyen a los hermanos de cada ascendiente y, hasta donde ha sido posible, la descendencia de éstos, sin distinción del sexo de la persona. El mismo método será seguido con las generaciones aún no incorporadas. Actualmente, ya constan los datos desde las personas más antiguas hasta la generación de los tatarabuuelos de mi esposa y míos. En algunos casos, también están registrados los de la generación de nuestros bisabuuelos.

Tenía el propósito de exponer en esta ocasión sobre la versatilidad de las listas y reportes que son capaces de producir los programas de Genealogía disponibles y de las nuevas facilidades que ofrecen discos grabados con centenares de miles y millones de individuos, así como con genealogías antiguas que se remontan al siglo XVI, todas de fácil acceso y bajo costos, así como las informaciones que pueden recabarse en los enormes archivos que posee la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. No obstante, debido a la extensión de lo tratado en el presente escrito, he decidido que este tema podría ser objeto de una disertación separada, que constituyera un trabajo colectivo que contara con la colaboración de Wilfredo Vargas y Edwin Espinal, a fin de asegurar que resulte lo más comprensiva posible del citado tema.

No obstante, he preparado algunas muestras exhibidas en esta sala, las cuales evidencian como los datos incorporados a los programas permiten crear reportes presentados en diversas formas, cada uno de los cuales es de gran utilidad para la plena comprensión de cada genealogía.

Los proyectos que estoy desarrollando incluyen ocho genealogías. Procedo ahora a describir cada una de ellas, incluyendo un resumen sobre sus orígenes conocidos y la situación actual de los datos ya registrados, así como de los que aún no han sido incorporados, pero que forman parte de las informaciones básicas que ya poseo o que son de fácil acceso, por tratarse de generaciones contemporáneas.

I.- GENEALOGÍA DE LA FAMILIA ALVAREZ ESPIGARES

(Rama paterna de la familia de mi abuelo paterno Gral. José de Jesús Álvarez Pérez)

Los registros disponibles de esta genealogía provienen de Cádiz, España, con los matrimonios de Pedro Álvarez y Catalina Raimunda Espigares y de Juan Ramos y María García, todos nacidos en la primera mitad del siglo XVIII. Los dos primeros casados en 1754 y los últimos en 1760.

Domingo Raymundo Ignacio Álvarez Espigares y Francis-

ca Gonzala Ramos García, frutos de los dos matrimonios citados, casan en 1786 y emigran a Santo Domingo en 1811. Les acompañan dos hijas, María Josefa y Francisca, y un hijo, Antonio María de los Dolores Bernardo, nacido el 20 de julio de 1803. Los documentos originales del estado civil de todos los anteriores se conservan en mi archivo, habiendo pasado ya por seis generaciones.

La primera de las hijas casa con Remigio de la Rosa. No he podido verificar la descendencia de sus cuatro hijas. La segunda, Francisca, casa con Pedro de Castro y de Castro, dando origen a la segunda genealogía que estoy elaborando. Antonio Álvarez Ramos casa en 1830 con Juana de Belem Maldonado de Castro (1812-1916), hija de José del Rosario Maldonado y Leocadia de Castro y de Castro, esta última hermana de Pedro. De esta forma tanto los miembros de los matrimonios Álvarez Maldonado y de Castro Álvarez cuentan con seis abuelos comunes, de un total de ocho.

Los esposos Álvarez Maldonado sólo tienen un hijo con descendencia, Domingo María Álvarez Maldonado (1831-1877), casado en Santiago con María Eugenia Pérez de La Antigua. Estos últimos también sólo tienen un hijo con descendientes: el Gral. José de Jesús Álvarez Pérez. Su nombre procede de su tatarabuelo José de Jesús de Castro y del primo hermano de su padre José de Jesús de Castro Álvarez, uno de los traductores de los Códigos Dominicanos. José de Jesús (1858-1934) casa primero con su prima Teolinda Fernández Pérez, de cuyo matrimonio sólo sobrevive un vástago, Domingo Álvarez Fernández. Este casa a su vez con su prima Julia Evangelista del Amparo Valverde Fernández (Puchina). Ambos se constituyen en el tronco de una larga familia de siete varones (Álvarez-Valverde), establecida principalmente en Santo Domingo y Venezuela.

Tanto la madre de José de Jesús Álvarez Pérez, como su primera esposa y la esposa de su primer hijo Domingo están relacionadas entre sí, por pertenecer a las familias Fernández y Pérez, establecidas en La Vega y El Caimito. También pertenecieron a estas familias la madre y la abuela de José Desiderio Valverde Pérez, lo cual revela la vinculación estrecha de mi abuelo y de mi bisabuelo paternos con el bisabuelo y el tatarabuelo maternos de mi esposa.

Al enviudar, José de Jesús casa en 1888 con Mauricia Perelló Rochet (1868-1943). Las familias de donde procede esta abuela paterna constan en las genealogías de las familias Perelló Andújar y Rochet Gómez. Once de los hijos de este matrimonio tuvieron descendencia, formando, entre otras, a las familias Álvarez Morales, Álvarez Batlle, Franco Álvarez, Valverde Álvarez, Álvarez Franco, Álvarez Bogaert, Álvarez Lizcombe, Álvarez Cisneros, Álvarez Ferreras, Bogaert Álvarez, Callejo Álvarez y Álvarez Tavares, ampliamente extendidas en Santiago, Santo Domingo y otras ciudades del país y de los Estados Unidos.

Los datos incorporados en la computadora, respecto a esta genealogía, comprenden 530 personas y 151 matrimonios. De estos registros deberán extraerse unas doscientas personas para incorporarlas a otras de las genealogías proyectadas. No obstante, las informaciones que poseo me permiten pre-

ver que mas de 300 personas deberán ser adicionadas, antes de que este estudio pueda ser publicado dentro del proyecto que me he trazado.

II.- GENEALOGÍA FAMILIA DE CASTRO ALVAREZ

(Rama de las familias Alvarez Espigares y de Castro y Castro)

Incluye la descendencia de José de Jesús de Castro, casado con María Josefa de Castro en 1790 y, particularmente, la descendencia de su hijo Pedro de Castro y Castro y su esposa Francisca Alvarez Ramos, casados en Santo Domingo, en 1820. También se incluyen a las dos hermanas de Pedro, Dominga, de la cual no se conoce descendencia, y Leocadia, casada con José del Rosario Maldonado, una de cuyas hijas lo fue Juana de Belem Maldonado de Castro, ya aludida en la Familia Alvarez Espigares.

Esta genealogía incluye, entre otras, las familias Yentes, Maldonado, Bobea Erazo, Alfonseca Bobea, Vallejo de Castro, Vallejo Mieses, Vallejo de la Concha, Ravelo Hernández, Imbert Ravelo, Pérez Ravelo, de Castro Gómez, Rodríguez de Castro, Marión Landais, de Castro Fernández, de Castro Sarda, de Castro Robiú, Garrido de Castro, Garrido Cestero, Cestero Burgos y Cestero Dujarric.

Actualmente se han registrado 203 personas y 53 matrimonios. Al agregar parte de la genealogía de la familia Ravelo, preparada por Fray Cipriano de Utrera y los miembros de esas familias nacidos en este siglo, es muy probable que esta genealogía sobrepase los 500 individuos.

III.- GENEALOGÍA DE LA FAMILIA PERELLÓ ANDÚJAR

(Ramas Peguero, Báez y de Soto)
(Rama paterna de mi abuela paterna
Mauricia Perelló Rochet)

A.- La línea paterna de esta genealogía (Perelló), incluye las familias siguientes:

- 1.- Peguero de Cuevas. Sus orígenes se han establecido hasta el año 1550, en la colonia de Santo Domingo. En el censo de 1606 figuran el Capitán Esteban Peguero y su esposa Francisca de Cuevas y el hijo de ambos Diego Peguero de Cuevas, también Capitán y con familia. Los Peguero se relacionan con las familias Tellez, Escalante, Pastrana, Estudillo y Poncel, entre otras. Desde el Capitán Esteban Peguero hasta mis nietos, esta línea cuenta con quince generaciones registradas.
- 2.- Báez de Cuéllar y Alborno. Las informaciones disponibles se remontan a 1640. Esta familia se une a la anterior con el matrimonio de Lorenzo Báez de Cuéllar y Jerónima Peguero Rodríguez (o de las Nieves), en 1681. La familia Báez, a su vez, se une a numerosas familias de Baní y de otras partes del país, entre las que figuran Caravalló, Arambule, Castañeda, Hernández, Guerrero, Caballero, Lizardo, Troncoso, Gómez y Tejera.
- 3.- Pereyó Arabis. Tiene su origen en la isla de Ibiza, Baleares ("Reino de Catalunha"), conforme datos correspondientes al inicio del siglo XVIII. Juan Crisóstomo

Pereyó Arabis emigra a Santo Domingo, a mediados de ese siglo. Posiblemente fue el primer médico de la villa de Baní, donde muere en 1781. Había casado con María Hernández Báez, vástago de las dos familias anteriores.

B.- La línea materna (Andújar), a su vez, incluye las dos familias siguientes:

- 1.- De Soto Franco. Las informaciones más antiguas corresponden al matrimonio de Miguel Franco y Jerónima Peguero, antes del 1720. La hija de estos, Dionisia Franco Peguero, casa con Miguel de Jesús de Soto para el año 1740. Es posible que este último fuera hijo de Miguel de Soto, el cual, a su vez, parece que fue hermano de Manuel de Soto, casado con Mariana Escalante. Un análisis de la genealogía de la familia de Soto permitirá establecer cual es el parentesco real de este antecesor de la familia Andújar de Soto.
- 2.- Hernández de Andújar y Valera. Emigrantes de Andújar, España. Se establecen primero en San Miguel de la Atalaya e Hinchá, a principios del siglo XVIII, trasladándose luego a Baní, a fines del mismo siglo. Un hijo de Juan Hernández de Andújar (C. 1712-1780), Juan Evangelista Andújar Valera (1748-1813) casa en Baní con Francisca de Soto Franco (1750-1805) para el año 1770, uniendo las dos ramas que integran la familia Andújar de Soto. Un hijo de este matrimonio, Juan Pablo Andújar de Soto (1777-1802), casa, a su vez, con su prima hermana María de Soto Fernández (1787-1830).

Finalmente, ambas líneas (Perelló y Andújar) se unen, al efectuarse el matrimonio de Antera Josefa Andújar de Soto (1805-1860) y Gregorio Perelló Hernández (1781-1832) formando el tronco Perelló Andújar. Esta familia luego se une a otras familias de Baní, entre las que figuran Pimentel, Tejeda, del Monte, Echavarría, etc. Entre estos parientes figuran Tomás María del Monte Echavarría, hijo de Félix María del Monte, casado con Casilda Andújar Pimentel, a su vez hija de Manuel Pimentel y Juana Bautista Perelló Andújar. Doña Aídita Perelló Báez viuda Báez, quien mantiene un gran interés por la genealogía de su familia, es nieta del General Manuel Perelló Andújar.

Mi bisabuelo, Lorenzo Justiniano Perelló Andújar emigró muy joven a Santiago, habiendo quedado huérfano de padre. Casó con Cipriana Rochet Gómez, falleciendo en esta ciudad en 1887. El tronco Perelló Rochet incluye actualmente, además de las familias Perelló nativas de esta ciudad, a las familias Bello, Pellerano, Alvarez, Cuello y Franco, con sus respectivas descendencias.

Un hermano del padre de mi tatarabuelo, Andrés Andújar de Soto, fue el padre de las Vírgenes de Galindo, asesinadas al inicio de la ocupación haitiana, en 1822. De otra parte, una hermana de mi tatarabuela, Fermina Andújar de Soto, tuvo una hija con Buenaventura Báez, de la cual desciende la familia Cabral y Báez. El Presidente Báez, a su vez, fue nieto de un Sánchez Valverde, miembro de la familia de José Desiderio Valverde Pérez, opositor político del primero y quien sufriera el exilio, impuesto durante el gobierno de los siete años de Báez.

Debo consignar que los estudios que he hecho de las familias oriundas de Baní y de los pueblos de la antigua

colonia de Santo Domingo que ahora forman parte del Estado Haitiano, revelan, de una parte, sus múltiples interrelaciones, debido a uniones sucesivas sea de personas emparentadas entre sí o sea porque miembros de varias familias se casan con frecuencia unos con otros, originando familias de doble o triple ascendencias comunes. De otra parte, es incalculable el número de familias establecidas en todo el país que cuentan con una o varias ramas procedentes de los lugares ya citados.

Los datos de esta genealogía registrados solo incluyen, en forma incompleta, a personas nacidas en el siglo XVII desde la época más antigua hasta la generación de los padres de Lorenzo Justiniano Perelló Andújar, o sea, hasta mis tatarabuuelos de esta línea. No obstante, ya están registrados 282 individuos y 82 matrimonios.

Las recopilaciones realizadas a la fecha me permiten prever que ambas cifras serán más que duplicadas, cuando se incorporen las personas de las seis generaciones subsiguientes.

IV.- GENEALOGÍA DE LA FAMILIA ROCHET GÓMEZ

(Rama materna de mi abuela paterna

Mauricia Perelló Rochet)

1.- Rochet Sellier. Esta familia se origina, por la rama paterna, en las familias Rochette y Barthelemy, originarias de Namur, hoy Bélgica, mientras que, por la rama materna, las familias Sellier y Laurant proceden de Nancy, en la Lorena francesa. Los datos recopilados alcanzan hasta la primera mitad del siglo XVIII. Christophe Rochet Sellier, nacido en Metz, Francia, el 1 de enero de 1895, emigra a Islas Vírgenes en 1819 y luego pasa a Santo Domingo, para el 1822. Las actas correspondientes a estas familias fueron fotografiadas por mí en el Archivo Histórico de la ciudad de Metz.

2.- Gómez Pérez. Los datos disponibles solo alcanzan a fines del siglo XVIII. El matrimonio en Santiago de Juan Pablo Gómez y María Inocencia Pérez Plata (Tita), hija de los emigrantes españoles José Pérez y Catalina Plata, acaecido en 1805, origina el tronco de esta familia. Una hija de este matrimonio, Mauricio Gómez Pérez (Mabella) casa con Christophe Rochet Sellier en 1827, en la ciudad de Santiago, siendo ambos mis tatarabuuelos y tronco común de numerosas familias radicadas principalmente en esta ciudad y en Santo Domingo.

Los descendientes de la familia Rochet Gómez comprenden tres ramas:

1.- Perelló Rochet, descendientes de Cipriana Rochet Gómez, a la cual me he referido en la genealogía Perelló Andújar.

2.- Bermúdez Rochet, descendientes de Petra Rochet Gómez y Erasmo Bermúdez Jiménez, la cual incluye a todos los miembros de la familia Bermúdez Ramos de Santiago y sus colaterales, tales como las familias Cabral Bermúdez, Batlle Cabral, Vicini Cabral, Cabral Vega, Reid Cabral, etc. A estas familias cabe agregar la descendencia de los demás Bermúdez Rochet.

3.- La tercera, que comprende a los descendientes de los esposos Juan Pablo Rochet Gómez y Juana Ramona Germoso, está vinculada con las familias Cordero, Infante, Soriano, Knipping, García y Estévez.

Las tres ramas comprenden numerosas familias, de tal forma que es posible que puedan registrarse no menos de quinientas personas, para lograr una genealogía comprensiva de ellas.

V.- GENEALOGÍA DE LA FAMILIA MORALES LANGUASCO

(Rama paterna de mi madre Rosa Morales González)

Esta genealogía comprende dos familias:

1.- La familia Morales Brito. Procede de la isla de Lanzarote, Islas Canarias, integrada por el matrimonio de Antonio Morales y María Brito, cuyo hijo Agustín Morales Brito emigra de las Canarias a principios del siglo XIX y se establece en Saint Thomas, Islas Vírgenes (Danesas) donde forma familia con su esposa Rossetta Robainne.

2.- La familia Languasco-Subalier o Chevalier. Los orígenes de los Languasco no los he podido precisar, aún cuando he establecido que Agustín Languasco, mi tatarabuelo era terrateniente en Puerto Plata antes de 1810. También se ha determinado que el matrimonio de Francois Subalier y Marie Bonne, efectuado a mediados del siglo XVIII, se establece en Islas Vírgenes (Danesas). La nieta de dichos esposos, Nicolasa Subalier, residía en Puerto Plata, para el año 1830, donde contrajo matrimonio con Agustín Languasco.

Agustín Morales Robainne, mi bisabuelo, emigra a Puerto Plata para el año 1855, donde casa con Elizabetha Languasco Subalier, formando la familia Morales Languasco, de la cual descienden los Villalón-Morales; los descendientes del Presidente Carlos Felipe Morales Languasco (familia Morales-Castellanos) y los de mi abuelo Antonio Morales Languasco. (Familia Morales González). Estos últimos incluyen las familias Mella Morales, Alvarez Morales, Leroux Morales, Morales Brugal y Morales Valverde.

VI.- GENEALOGÍA DE LA FAMILIA GONZÁLEZ MARCIACQ

(Rama materna de mi madre Rosa Morales González)

Las dos ramas de esta familia son las siguientes:

1.- González y Montesinos. De procedencia Canaria, y emigrantes establecidos en Samaná y luego en Las Cañitas (Sánchez), en la segunda mitad del siglo XIX. Mi bisabuelo Tomás González y Montesinos, comerciante, murió en Sánchez alrededor de 1911. Tuvo por lo menos un hermano, Ambrosio González y Montesinos, radicado en La Vega, con descendencia en esa ciudad y en Santo Domingo.

2.- Marciaq y Durocher. La familia Marciaq procede de Pau, Francia, en cuya ciudad nació mi tatarabuelo Jean Louis Marciaq y St. Germain. Vivió en New Orleans, Estados Unidos, emigrando con su familia, poco después de terminada la guerra civil de Estados Unidos, a Puerto Príncipe, Haití, donde fue Director del Liceo de esa ciudad. El período de luchas fratricidas en ese país, incluyendo el fusilamiento del Presidente Salnave, le deciden a emigrar a Samaná, en los primeros meses de 1870. Mas tarde, gran parte de su familia y tal vez el mismo, emigran a Panamá, en ocasión del proyecto del canal promovido por De Lessep. Aun no he establecido si la esposa de Jean Louis Marciaq, Valdorine Durocher de Marciaq, era nativa de

Francia o si nació en Luisiana, Estados Unidos. Resulta notorio que su apellido actualmente abunda en ese Estado y particularmente en la ciudad de New Orleans.

Octavie Marciacq Durocher casa con Tomas González Montesinos en 1872, de cuya unión nace en Samaná María González Marciacq en 1875, quien casa con Antonio Morales Languasco en Sánchez, en el año de 1899.

La emigración de parte de la familia Marciacq crea una dispersión tal que transcurrió más de un siglo incomunicados unos de otros. Recientemente pude localizar a parientes radicados en Panamá, en Nicaragua, Costa Rica y Estados Unidos. Actualmente vive en Managua una prima hermana de mi abuela María Hortensia González Marciacq (1875-1963), nacida en Panamá en 1911 e hija del tío de mi abuela, Richard Marciacq Durocher. Ella vive en Managua, Nicaragua y tiene descendientes que ya he conocido personalmente.

VII.- FAMILIA GARCÍA VALVERDE

(Rama Materna de mi esposa Carmen E. Torres García)

Dentro de esta familia figuran las familias siguientes:

1.- Valverde Mallol. Cuya descendencia comprende los hijos del Presidente José Desiderio Valverde y Pérez (1818-1903), mientras que la ascendencia de la línea paterna incluye a la familia Sánchez Valverde, la cual se remonta a Pedro Sánchez Valverde, nacido a mediados del siglo XVII en Albuquerque, Badajoz, España. José Desiderio Valverde Pérez casó con Ana Rosa Mallol y Olmeda, el 26 de febrero de 1848. El padre de ésta fue Cipriano Mallol, emigrante catalán.

La madre y la abuela de José Desiderio Valverde y Pérez son de apellidos Pérez y Fernández, respectivamente, cuyas familias estaban establecidas en La Vega y El Caimito. Mi abuelo paterno también descendía de estas dos familias como se consigna en la genealogía Alvarez Espigares.

Un hermano del Presidente Valverde, Sebastián, fue tronco de extensas familias, entre las que figuran los Valverde Olivo y los Valverde Quezada. De la familia Valverde existen informaciones bastante completas y muy numerosa.

2.- García Cabral. La línea García sólo ha sido establecida hasta Sebastián García, nacido en Santiago para el año 1825.

La línea Cabral, la cual no parece tener relación con los Cabral del Sur, ha podido remontarse hasta los inicios del siglo XVIII. Tomás Infante y Mariana Morell de Santa Cruz, legataria de Ana Morell de Santa Cruz, casan para el año 1750. La hija de éstos, María Infante Morell, casó con Juan de Portes Cabral cerca del 1778, ambos fueron los padres del Arzobispo Tomas de Portes Infante y de María de Portes Infante. Esta última casa con Eugenio Cabral (1796), siendo los abuelos de Manuel García Cabral (1850-1953), quien casa el 25 de diciembre de 1880 con una hija de José Desiderio Valverde Pérez, Ana Rita (1853-1933). Con este matrimonio se forma el tronco García Valverde, el cual incluye las familias Guzmán García, García Ariza, Campagna García, Mella García Beltrán, Ricardo García y Torres García y las familias descendientes de las ya citadas.

Actualmente esta genealogía tiene registrados 193 personas y 64 matrimonios. Estos números pueden más que du-

plicarse con las informaciones recabadas o disponibles. No obstante, si se incorpora la familia Sánchez Valverde y su descendencia el número muy probablemente podría incluir mas de mil personas.

VIII.- FAMILIA TORRES LUMBRERAS

(Rama paterna de mi esposa Carmen E. Torres García)

La familia Torres Pérez se origina en Andújar, Jaen, mientras que la familia Lumbreras Yeberes se origina en Ajoegrín, Toledo. Los datos de esta familia se remontan a la primera mitad del siglo pasado. Juan Torres Pérez, miembro de la guarnición del ejército español, se estableció en Puerto Rico con su esposa Asunción Lumbreras, donde nacieron sus hijos. Con motivo de la guerra hispanoamericana los padres emigraron con sus hijos muy pequeños a San Pedro de Macorís. Parte de los hermanos Torres Lumbreras regresaron a Puerto Rico y se establecieron allí, donde tienen descendencia. Los demás miembros de la familia Torres Lumbreras quedaron en San Pedro de Macorís y Santo Domingo. José Torres Lumbreras (1894-1974), quien casó con Ana Mercedes García Valverde en 1928, fija su residencia en Santiago, al igual que su sobrina Amparo Torres de Asencio, esposa de Conrado Asencio.

La genealogía básica de esta familia puede comprender unas doscientas cincuenta personas, a menos que resulten fructuosas las investigaciones genealógicas en España.

El proyecto final de estas genealogías consiste en reunir en un mismo contexto los ascendientes de las diversas líneas que se inician con mis hijos, produciendo una concentración de todas las genealogías anteriores, aunque sin incluir los colaterales. Como ejemplo de esto, con los datos disponibles se ha formado un reporte de "pedigree" que se inicia conmigo, el cual aparece en uno de los paneles de exhibición que se encuentran en esta sala. También aparecen reportes semejantes iniciados con Carmen Torres García de Alvarez y con Lorenzo Justiniano Perelló Andújar.

Con vistas al futuro, en esta genealogía Alvarez Torres también se incluirán los datos correspondientes a los cónyuges de mis descendientes y, hasta donde sea posible, los ascendientes de estos últimos. El propósito de estos registros facilitará a mis nietos y a sus eventuales descendientes disponer de las bases para establecer las personas y las familias de aquéllos de sus antecesores que no son miembros del tronco Alvarez Torres.

En vista de que los proyectos que he señalado requieren de una investigación muy extensa, deseo manifestar mi interés en obtener la colaboración de los miembros del Instituto Dominicano de Genealogía, así como la de los miembros de las familias señaladas en estos proyectos, que contribuyan a su cabal realización. Independientemente de estas posibles participaciones, estoy gestionando la colaboración de firmas de estudios genealógicos radicadas en España y Francia, para localizar algunos de los ascendientes de las familias que emigraron a Santo Domingo.

Mi objetivo primordial radica en completar los proyectos señalados en la forma más completa que resulte posible, por lo que aceptaría con gran placer y satisfacción la colaboración de cualquier persona que comparta el mismo interés.